

R E S E Ñ A

Historia rural jalisciense. Economía agrícola e innovación tecnológica durante el siglo XIX

SERGIO VALERIO ULLOA
GUADALAJARA, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, 2003

Durante mucho tiempo los estudios historiográficos, tanto nacionales como extranjeros, concebían al ámbito rural como un sector conformado por grandes extensiones de tierra organizadas a la manera feudal, poco desarrolladas tecnológicamente, con una economía de autoconsumo y, por lo tanto, poco relacionadas con los mercados regionales y nacionales. Los dueños de las propiedades eran vistos como señores feudales, y los trabajadores, como siervos o esclavos. Rompiendo con esta visión, e inscrita en lo que el mismo autor llama “una nueva corriente de la historiografía sobre el campo mexicano”, el doctor Sergio Valerio Ulloa nos presenta su obra titulada *Historia rural jalisciense. Economía agrícola e innovación tecnológica durante el siglo XIX*. En ella, el autor muestra una visión completamente diferente del campo mexicano, de sus instituciones y actores. Las haciendas y los ranchos son percibidos por el autor como verdaderas empresas, altamente lucrativas, ligadas y atentas a los movimientos de los mercados regional y nacional. Sus dueños fungían más como empresarios que como señores feudales, preocupados por aprovechar al máximo los recursos de sus propiedades, introducir tecnología, maximizar sus beneficios, minimizar los gastos y reorganizar



sus haciendas en épocas de crisis.

A lo largo de los seis capítulos que conforman la obra, el autor nos va adentrando, mediante una trama clara y ordenada y con un lenguaje ligero y ameno, en el mundo del campo jalisciense. Esto con el propósito de explicarnos la manera en la que una serie de innovaciones económicas y tecnológicas fueron introduciéndose lenta y paulatinamente a las propiedades rurales de Jalisco y cómo dichas innovaciones afectaron no sólo la organización y la producción de las haciendas, sino también a los actores relacionados con ellas: dueños, administradores y trabajadores.

Si bien es cierto que las innovaciones y los cambios de mayor importancia comienzan a surgir en las últimas décadas del siglo XIX, aquellas no podrían comprenderse a plenitud sin todas las transformaciones políticas, económicas y sociales que ocurrieron en el ámbito nacional desde las primeras décadas decimonónicas. Por tal razón, son notables el análisis y las constantes alusiones que el autor hace a las transformaciones y los procesos ocurridos no sólo en la región, sino en el campo mexicano en general desde finales del siglo XVIII.

La formación curricular del autor —licenciatura y maestría en economía y doctorado en historia— hace que la obra interese a un amplio número de lectores, dependiendo de sus gustos, preferencias y formación académica. Para poder entender completamente el tema principal del libro, el doctor Valerio nos presenta en los dos primeros apartados un panorama general del contexto en el que se sitúa su objeto de estudio: en el primer apartado, después de explicar la complejidad para proponer el concepto de “región”, el autor nos describe cómo está constituida geográficamente la región por estudiar, incluyendo desde los datos físicos hasta la manera en la que se integró ese espacio en términos económicos y sociales. En el segundo apartado

—capítulo I— nos presenta, en primer lugar, el contexto demográfico de la zona, donde incluye desde datos crudos de población hasta las tendencias demográficas y la forma en que éstas son influidas e influyen en la situación económica del campo. Se encuentra también aquí una explicación de los movimientos migratorios internos, cuya importancia para el campo es obvia. En segundo lugar, se expone la situación de la producción agrícola y de la población rural tanto en el país como en la región desde la época colonial hasta 1910, y es aquí donde introduce la cuestión de las contradicciones que vivió el ámbito rural jalisciense a través de la convivencia de elementos coloniales (precapitalistas) con elementos modernos (capitalistas), tema que abordará con mayor énfasis a lo largo de la obra.

Para todos aquellos que desconozcan por completo, o bien, que tengan especial interés por las técnicas agrícolas, les resultarán de gran utilidad los capítulos II y III de la obra, en donde se abunda en descripciones acerca de los métodos, las técnicas, las herramientas y las formas de cultivo utilizadas en el campo jalisciense a lo largo del siglo XIX. Todos estos instrumentos servían para la obtención de los principales productos agrícolas del estado: maíz, frijol, trigo, garbanzo y caña de azúcar.

Sin embargo, la producción agrícola no era la única actividad lucrativa dentro de las haciendas jaliscienses, ya que en el tercer capítulo el autor nos explica que muchas de ellas no sólo dedicaban una parte de sus tierras a la producción ganadera —ya fuera para la venta de carne o para el uso interno—, sino que además poseían en su interior molinos

de harina, ingenios azucareros y destilerías para el tequila, todo ello con el fin de diversificar los productos, proteger el capital y aumentar las ganancias, prácticas eminentemente capitalistas.

En ambos capítulos, el tema de mayor relevancia es la introducción de los nuevos métodos de cultivo y la utilización de maquinaria moderna al interior de las haciendas y los ingenios; si bien algunos hacendados se esforzaron en emplearlas, los costos de tales novedades así como las dificultades geográficas, climáticas o de aceptación por parte de los trabajadores no siempre permitieron una incorporación rápida y exitosa, lo que ocasionó que se utilizaran simultáneamente los métodos y técnicas tradicionales y los modernos.

Pero la paulatina modernización de las haciendas jaliscienses a finales del siglo XIX no sólo tuvo repercusiones en los métodos y las técnicas, sino también en las relaciones sociales y de producción que existían dentro de las mismas. Tales repercusiones son explicadas claramente en el capítulo IV, donde una vez más es notable la convivencia en algunas propiedades de un sistema tradicional, representado por sólidos y estrechos vínculos personales entre el hacendado y sus trabajadores, y un sistema moderno, en el que tales vínculos eran rotos o muy débiles debido a la constante ausencia del hacendado de sus tierras y la persistente movilidad de los trabajadores. En este mismo capítulo se explica detalladamente cuál era la organización social dentro de las haciendas, quiénes vivían y trabajaban allí, cuáles eran sus actividades y obligaciones, qué salario percibían, en qué condiciones vivían y cuál era su relación con el “patrón”. Uno

de los aspectos más interesantes de este capítulo es que rompe con la idea, manejada durante mucho tiempo por la historiografía tradicional, que afirmaba que los terratenientes se comportaban como antiguos señores feudales, muy interesados en obtener honores y prestigios pero poco preocupados por la inversión y la modernización de sus fincas. Por el contrario, la tesis sostenida por el doctor Valerio es considerar a los hacendados como individuos con una mentalidad altamente empresarial, gracias a la cual buscaron introducir nuevas técnicas e invertir capital tanto en sus fincas como en diversas empresas con el fin de mantener su posición económica, política y social. Al mismo tiempo, el autor rechaza la idea de que la mayor parte de la mano de obra en las haciendas jaliscienses proviniera de peones acasillados, sino que estaba constituida en su mayoría por trabajadores libres asalariados.

Este tema está vinculado directamente con el que se aborda en el capítulo VI, donde la percepción de los terratenientes como empresarios se ve reforzada al analizar los casos de cuatro de las familias de terratenientes más importantes del estado: Remus, Cañedo, Cuervo y Romero Gil. Dicho análisis permite corroborar el interés de algunos propietarios por diversificar sus capitales e inversiones, modernizar sus propiedades y establecer relaciones con los grupos políticos y económicos más importantes de la región. Además, nos permite conocer los montos de sus fortunas y de sus bienes, así como los mecanismos de herencia que garantizaban la estabilidad de la fortuna familiar.

Finalmente, en el capítulo V el autor analiza los movimientos de

arrendamiento, compra y venta de las propiedades rurales así como la formación de compañías agrícolas, organizaciones eminentemente capitalistas que se conformaban con el objeto de explotar y administrar las haciendas y los ranchos de los socios. Toda esta información es completada por un interesante estudio sobre los mecanismos crediticios que les permitieron a los terratenientes incrementar su producción y modernizar sus fincas durante las últimas décadas del siglo XIX y los primeros años del XX.

Es evidente que el trabajo de investigación que el doctor Valerio realizó para la elaboración de esta obra fue arduo y exhaustivo. Para ello se valió de crónicas de personajes, tanto nacionales como extranjeros, que vivieron en la época estudiada y que describen de viva voz su experiencia en el campo mexicano y jalisciense. Además, consultó y utilizó cuatro de las publicaciones periódicas de tema económico más importantes del estado: *Boletín de la Cámara Agrícola Jalisciense*, *Boletín de la Sociedad de Ingenieros de Jalisco*, *La Gaceta Mercantil* y *La Gaceta de Guadalajara*. Como

si esto no fuera suficiente, el autor revisó gran cantidad de documentos localizados en el Archivo Histórico de Jalisco, en el Archivo Municipal de Guadalajara, en el Archivo del Congreso del Estado de Jalisco y sobre todo en el Archivo de Instrumentos Públicos del Estado de Jalisco. Cabe señalar que es precisamente el trabajo realizado con los documentos de este último archivo el que merece un especial reconocimiento, pues la mayor parte de la información que se obtuvo de ellos fue utilizada por el autor para elaborar una gran cantidad de cuadros que no sólo complementan el cuerpo de la obra y conforman los anexos, sino que son en sí mismos un material informativo de gran riqueza y utilidad.

Además de todo lo anterior, el trabajo es completado por una vasta bibliografía conformada por los trabajos de historiografía rural tradicional, que sirvieron como punto de referencia para sus propuestas, pero además se apoyó en los textos de los principales teóricos de la economía, la sociología y la historia, con el fin de precisar sus ideas y utilizar los términos y conceptos más adecuados para su investigación.

Si bien es cierto que la información proporcionada por el doctor Valerio es más que vasta, el texto ha sido enriquecido y complementado por varias gráficas, mapas y dibujos que ilustran a la perfección lo expuesto y que facilitan mucho más la comprensión del tema.

Esta obra, sin lugar a dudas, viene a enriquecer con su singular enfoque los conocimientos que hasta este momento se tenían del campo jalisciense, y recuerda la importancia de realizar trabajos regionales como un método para abordar los múltiples procesos históricos ocurridos en el campo mexicano desde el siglo XVI y hasta el siglo XIX. Pero además, como todo buen trabajo historiográfico, deja al descubierto gran cantidad de vetas sin explotar que bien pueden ser el objeto de investigación de futuros trabajos, y que aumentarían la producción y el saber historiográficos de un tema que ha sido ampliamente estudiado en el ámbito nacional pero que ha sido poco tratado para la región del occidente del país.

Sally Ariadna Iriarte Castellanos

L I N E A M I E N T O S P A R A L O S A U T O R E S

Si usted está interesado en colaborar con nuestra revista, le rogamos atender las siguientes indicaciones:

1. *Carta Económica Regional*, publicación trimestral, tiene como principal objetivo presentar el análisis de la situación económica de la región Occidente de México. Publica eventualmente investigaciones de la economía mexicana en general y del ámbito internacional, pero destacando los efectos regionales.
2. Los artículos recibidos se someten a evaluación y dictamen por parte del comité editorial de la revista, que informará al autor el fallo respectivo. Todo artículo dictaminado en forma positiva o negativa formará parte de un expediente, por lo que no se regresarán originales. Si el dictamen es positivo, el artículo se someterá a corrección de estilo y se editará de acuerdo con los criterios editoriales de la revista.
3. Los artículos que se propongan para su publicación deberán tener las siguientes características:
 - Podrán ser de coyuntura, con temas de interés para empresarios y la comunidad universitaria, o bien, de contenido teórico-instrumental o de análisis histórico.
 - Deberán estar escritos con un lenguaje claro y fluido, que pueda entender un público multidisciplinario y no especializado, pero sin perder el rigor ni el método científico en su estructura.

- Los artículos deben ser inéditos.
- El autor deberá anexar un currículum vitae breve (que no exceda los cinco renglones, destacando su escolaridad y su experiencia laboral actual) y datos completos para su localización.
- El artículo deberá ir acompañado de un resumen (en español e inglés) de su contenido. También deberá presentar, tres palabras clave, y ofrecerá al lector conclusiones puntuales.
- La extensión máxima de la investigación es de 15 cuartillas a doble espacio, incluyendo cuadros y gráficas. Deberá entregar original y archivos en disco. El texto, de preferencia en el procesador Word en letra tipo Times New Roman de 12 puntos, y los cuadros y gráficas en Excel.
- El título de la investigación deberá hacer referencia a su contenido, ser corto y preciso. Se recomienda el uso de subtítulos para separar temas o secciones.
- Si el artículo se fundamenta en información estadística, incluir los datos más representativos, indicando claramente la fuente directa y unidades de medida. Tanto cuadros como gráficas deberán ser esquemáticos y claros, es decir, explicarse por sí mismos. En el caso de gráficas, incluir las series estadísticas.
- En caso de que el artículo incluya material fotográfico o ilustraciones, anexar en archivo la imagen digitalizada respectiva o el original.

Ejemplos para las referencias:

- Kuwayama, Mikio, “Nuevas formas de inversión en el comercio entre América Latina y Estados Unidos”, en *Comercio Exterior*, Bancomext, vol. 43, núm. 5, mayo de 1993.
- Porter, Michael, *La ventaja competitiva de las naciones*, Editorial Vergara, Buenos Aires, 1991.
- Rath, Amitav, “Transferencia y difusión de la tecnología”, en Jean Jacques Salomón, Francisco Sagasti y Celine Sachs (comps.), *Una búsqueda incierta (ciencia, tecnología y desarrollo)*, Fondo de Cultura Económica-CIDE, Universidad de las Naciones Unidas, 1996.
- Subsecretaría de Negociaciones Comerciales, *Inversión extranjera en Jalisco en 1998*, Secofi, México, 1999.

Los artículos se reciben en:
Revista *Carta Económica Regional*
Departamento de Estudios
Regionales-Ineser,
CUCEA, Universidad de Guadalajara.
Núcleo Los Belenes,
Periférico Norte núm. 799,
edificio M,
CP 45000, Zapopan, Jalisco.
Tels./fax (33) 3770-3404,
3770-3300 ext. 5240
Correo electrónico:
cartaeco@cucea.udg.mx